

## CIENCIAS SOCIALES ENTRANDO A LA CANCHA DE FÚTBOL: EL IMPACTO RELATIVO DE NUESTRAS INVESTIGACIONES

Patricio Carvajal P.<sup>12</sup>

### Resumen

El entrenador de fútbol es un actor que se ha vuelto central en el desarrollo del fútbol mundial. Estudiarlo a partir de la configuración específica de la praxis social de dirigir, supone un desafío no sólo para deportólogos, sino también para científicos sociales en la medida que reconocemos que su actividad está vinculada a los procesos sociales, culturales e históricos de las sociedades. Al mismo tiempo, el entrenador es un gestor de lo colectivo y en su praxis asistimos a una metáfora sobre la organización de la sociedad, los liderazgos y los elementos estructurales que moldean y delimitan las posibilidades de la misma.

Palabras Clave: observación, liderazgo, entrenador, habitus, campo

Estudios del fútbol en las ciencias sociales

20

Las Ciencias Sociales, y en particular la sociología se resistió durante gran parte del siglo XX a configurar una plataforma teórico-metodológica que permitiera establecer un vínculo comprensivo entre los fenómenos deportivos y las sociedades donde estos tienen lugar y forma. Aquello, ha ocurrido por al menos dos razones. En primer lugar, por tratarse de un objeto que, desde la perspectiva intelectual, no cumpliría con la relevancia social para constituirse como un área relevante de estudio. Esta visión se basó principalmente sobre el supuesto de que el deporte no dialogaría con los temas clásicos que se definieron como centrales: clases sociales, desigualdades, estratificación, trabajo, etc. En segundo lugar, aquel carácter “banal” del objeto suponía que tampoco aportaba a la construcción de una mirada crítica sobre la sociedad y que, al contrario, contribuía más a la reproducción inconsciente del *status quo* que a pensar o materializar la transformación.

---

<sup>12</sup> Sociólogo Universidad de Chile. Investigador Laboratorio Social del Deporte Departamento de Sociología Universidad de Chile. Contacto: [pcarvajalp@ug.uchile.cl](mailto:pcarvajalp@ug.uchile.cl)

En los últimos años, y debido a los hechos que han movilizado el campo del deporte y en especial del fútbol, que manifestó grandes transformaciones a nivel de selección nacional, en tanto modelo de juego y resultados, es que disciplinas de las Ciencias Sociales se han volcado a estudiar más seriamente estos fenómenos. Estudios etnográficos<sup>13 14</sup> sobre sobre hinchas y barras bravas abrieron la puerta a este camino que luego ha seguido con estudios sociohistóricos vinculados a clubes como el Wanderers de Valparaíso<sup>15</sup>, los trabajos<sup>16</sup> donde se problematizan sobre la cultura deportiva y las políticas públicas, o el trabajo<sup>17</sup> que focaliza sobre la figura del entrenador y su relación con el fútbol y la sociedad. Todos ellos son algunas muestras de aquel énfasis producto del éxito deportivo y complementan lo realizado en décadas anteriores por Santa Cruz<sup>18</sup> y Guerrero<sup>19</sup> en un contexto competitivo y de resultados completamente diferente.

Las investigaciones citadas, comparten, al menos dos elementos comunes. El primero es que de alguna u otra forma se vinculan al fútbol de alta competencia, ya sea estudiando las hinchadas, la historia local, las políticas públicas o los entrenadores; y en segundo lugar que *el observador*, es decir, quien decodifica los hechos con una mirada particular (antropológica, sociológica, etc.) se posiciona epistemológicamente fuera del campo. Es decir, no solamente distante del objeto, sino que ajeno a su campo de fuerzas en donde este tiene lugar y disputa. Por ello, aquellas investigaciones, acaban siendo una fuente de producción de narraciones que compiten por la hegemonía discursiva al interior del campo del fútbol con otras fuentes que producen verdad sobre la performance de los agentes del

<sup>13</sup> Recasens, A. (1999). Diagnóstico Antropológico de las Barras Bravas y de la Violencia Ligada al Fútbol. Segunda Edición Revisada y Ampliada de Inscripción 87.451/1993. Santiago de Chile.

<sup>14</sup> Ángel Martínez, R. (2012-11-08). La violencia como mecanismo de construcción identitaria en las Barras Bravas. El caso de "La Rio Azul" en la comuna de Independencia. Disponible en <http://repositorio.uchile.cl/handle/2250/111796>

<sup>15</sup> Valenzuela, E. y Ponce, S. Vergara, C. (2016). Orgullo del puerto: las tramas invisibles y el sentido vertical de los imaginarios urbanos de Valparaíso a través de Santiago Wanderers. Cooperariva (ed.) Victorino Iainez. Santiago de Chile.

<sup>16</sup> Sandoval, P. y García, I. (2014). Cultura deportiva en Chile: desarrollo histórico, institucionalidad actual e implicancias para la política pública. Polis, Revista Latinoamericana, Volumen 13, N° 39, 2014, p. 441-462

<sup>17</sup> Carvajal Paredes, P. (2013-11). El entrenador como síntesis de la relación entre fútbol y sociedad. Disponible en <http://repositorio.uchile.cl/handle/2250/130390>

<sup>18</sup> Santa Cruz, E. (1991). Crónica de un encuentro. Fútbol y cultura popular. Santiago de Chile: Ediciones Instituto Profesional Arcos.

<sup>19</sup> Guerrero, Bernardo (2005). Pero alguien trajo el fútbol: historia del fútbol tarapaqueño. Revista de Ciencias sociales N° 015, pp. 116-131. Universidad Arturo Prat. Iquique, Chile.

campo, como por ejemplo el periodismo deportivo o el marketing. En efecto, la producción investigativa de las Ciencias Sociales proporciona una mirada analítica externa que, ni posibilita el ingreso de estas disciplinas al propio campo del deporte (con excepción de la psicología deportiva, que lo ha conseguido relativamente a través del trabajo sobre el individuo), ni menos aún lo interviene según sus análisis o propuestas. En ese sentido, vale la pena preguntarse por el impacto real de esos trabajos en el propio campo del deporte y del fútbol en específico. Es decir, ¿Cuánto realmente influye una investigación sobre deporte desde las disciplinas de las Ciencias Sociales en el propio deporte?, o ¿Para quién investigamos cuando investigamos el fútbol?, ¿Para la hinchada?, ¿Para la galería futbolera de las Ciencias Sociales?, o ¿Para que los verdaderos actores protagonistas del fútbol como dirigentes, socios, entrenadores y jugadores sean más conscientes y reflexivos de sus prácticas e incorporen estos criterios en un proyecto deportivo?

Para dar respuesta a esas interrogantes, es necesario revisar nuestra propia praxis como investigadores. En este artículo revisaré una experiencia investigativa personal en el fútbol chileno, investigando la praxis de los entrenadores. Al respecto plantearé reflexiones metodológicas y etnográficas que podrían ser usadas para enriquecer estos procesos y avanzar en el camino de acceso de nuestras disciplinas al fútbol.

#### La experiencia dentro de la cancha

En mi primera experiencia como investigador en el fútbol, me propuse conocer el oficio de los entrenadores. Quise acceder a los ambientes, a los escenarios, al camarín y a los simbolismos que existen detrás de aquella personalidad. Mi hipótesis de investigación fue que, al investigar la praxis social de los entrenadores, podría identificar trazas estructurales de la sociedad, la que a su vez moldean su manera de enseñar el fútbol y por supuesto revelan una singular visión de mundo del propio Director Técnico.



Adopté como marco la teoría de los campos<sup>20</sup> y el concepto de *Habitus*<sup>21</sup> de Pierre Bourdieu, pues entendí que al estudiar el *Habitus* a través de la praxis social de los entrenadores, es decir, *su hacer*, podría vincularlo al campo de producción de esa praxis, que es el fútbol y desde allí establecer el nexo con la sociedad. Por

tanto, la trilogía Praxis del Entrenador-Fútbol-Sociedad Chilena me daba la materialidad al planteamiento teórico de Habitus-Campo-Sociedad. Esto me ayudó para construir una pauta orientadora de las entrevistas, la que definí en función de tres tópicos fundamentales del quehacer de un entrenador: La Observación, El Liderazgo y la Coordinación. La combinación de esas tres destrezas suponía como resultado un Método y una manera de transmitirlo en una Pedagogía específica. La hipótesis era que a través del conocimiento cualitativo de aquella praxis podría ir conociendo el habitus y así escalar al campo y la sociedad respectivamente.

23

El desafío epistemológico era realizar una observación de segundo orden: Observar observadores. ¿Qué observan los que observan? Era una de mis preguntas a responder. Establecí que iba a estudiar el fútbol como un fenómeno ampliado y no sólo me iba reducir al fútbol profesional. Hoy en día el fútbol es mucho más extendido y masivo fuera del profesionalismo, tanto en escuelas como en clubes de barrio. Asumí que debía hacerme cargo del hecho social en su conjunto y no de manera parcelada. Por tanto, la investigación en terreno fue llevada a cabo en clubes profesionales y también en barrios.

Al dirigirme a los territorios, tuve que construir vínculos estratégicos, por ejemplo, para acceder al fútbol de barrio. Algunas sedes están ubicadas en lugares de difícil acceso en poblaciones donde el narcotráfico, la delincuencia y el fútbol conviven en un mismo microespacio. Dirigirse de buenas a primeras con una grabadora a ese lugar no parece una buena idea. Mismo acontecer cuando me dirigí a clubes grandes donde la indiferencia y la

---

<sup>20</sup> Bourdieu P. (1995). Respuestas. Por una antropología reflexiva. Editorial Grijalbo. México.

<sup>21</sup> Bourdieu, P. (1997). Razones Prácticas. Editorial Anagrama. Barcelona.

sospecha eran la respuesta ante la solicitud de poder entrevistar a algún entrenador del club. Sin embargo, ambas situaciones representaron ya información valiosa para ir conociendo el campo en el cual entraba. En algunos casos, tuve que construir redes que me llevaron a conectar con actores clave que facilitan mucho el trabajo. En otros, no hubo respuesta debido a la gran presión que viven los entrenadores de equipos grandes y el poco tiempo disponible para este tipo de actividades.

Una vez concretados los vínculos, ya iba agendando las entrevistas. En las primeras ya iba identificando al menos dos atributos particulares de los entrenadores. El primero, la desconfianza a lo desconocido, codificado como amenaza. Noté que los entrenadores siempre están a la defensiva. Metodológicamente había que romper la sospecha que blindaba a los entrenadores, quienes tienen la necesidad de tener todo bajo control. Para ello, eché mano de mi pasado futbolístico y de mi acervo de camarín. Haber jugado –y jugar– al fútbol me permitió plantear preguntas en códigos futbolísticos y entrar en confianza con los hablantes. Entendí que los entrenadores necesitan saber que estás de su lado y que la investigación no era para realizar un juicio público de su trabajo. Aquello puede ser muestra de un gran nivel de inseguridad existente en los entrenadores y su trabajo. Establecido el *raport*, descubrí el segundo atributo, que es la gran locuacidad que caracteriza a los entrenadores. Si hay algo que los entrenadores comparten es el gran deseo de hablar y sienten una especie de satisfacción al entregar sus mensajes, sus ideas y sus convicciones, vinculando siempre las enseñanzas en el fútbol con las enseñanzas en la vida.

24

#### Un viaje a las estructuras

La investigación se desarrolló a través de un enfoque cualitativo fenomenológico para identificar elementos que articulan la relación entre fútbol y sociedad desde la perspectiva que posiciona al entrenador y a su praxis social como eje de análisis. Bajo esta perspectiva, se profundizó en los aspectos subjetivos e intersubjetivos de las formas de enseñar el fútbol y del rol de los entrenadores en el mismo, como también su vínculo con las estructuras sociales.

La pertinencia del enfoque cualitativo se explica ante la necesidad de adentrarse en la historia y trayectoria de los sujetos que se entrevistaron, dado que el carácter estructural de esta investigación viene dado por la posibilidad de establecer un vínculo estrecho con el contexto en el que se desempeñaron los agentes y más específicamente las condiciones sociales bajo las cuales desarrollaron su actividad no sólo como entrenadores, sino también como sujetos sociales. Taylor y Bogdan<sup>22</sup> señalan que lo que la gente dice y hace es producto del modo en que define su mundo. Y que la tarea es aprehender ese proceso de interpretación desde un enfoque cualitativo. La búsqueda de significados, códigos y símbolos son parte de la tarea fundamental para establecer el vínculo entre el nivel micro y macro y poder acceder a la complejidad que subyace a este fenómeno social cultural e histórico que es el fútbol y su reproducción a través de la sociedad.

Dentro de la muestra de entrenadores amateurs (9), hubo representantes de La Florida, Puente Alto, Cerrillos, San Joaquín, Colina, Lo Espejo y La Pintana. La Tabla N°1 muestra el detalle.

**Tabla N°1** **Fútbol Amateur**

Entrenador	Clubes	Territorio
Pablo	Unión San Luis de La Florida	Sede Unión San Luis de La Florida
Adolfo	Club Merryland de Puente Alto	Casa del entrenador, Puente Alto
Manuel	Unión Santa Amalia, La Florida	Parque Almagro, Santiago Centro
Cristian	Defensor Errázuriz, Colo Colo Lo Errázuriz, Cerrillos	Estadio Municipal de Cerrillos
Jaime	Escuela Bam Bam Zamorano, La Legua Emergencia, San Joaquín	Sede Club Bam Bam Zamorano, Legua Emergencia, San Joaquín
José	Nueva Juventud de San Ramón	Estadio Municipalidad de Colina
Juan Pablo	Programa Fútbol Callejero	Hospedería personas situación de calle, La Florida.
René	Escuela Colo Colo José María Caro, Población José María Caro, Lo espejo.	Sede Asociación Amateur de Fútbol, José María Caro, Lo Espejo
David	Escuela Fútbol Cobresal	Cancha de La Platina, La Pintana.

<sup>22</sup> Taylor, S.J. y Bogdan, R. 1994. Introducción a los métodos cualitativos de investigación. Paidós. Barcelona.

La muestra de entrenadores de alta competencia cubrió los territorios de las Regiones de Valparaíso, O'Higgins, Coquimbo y Metropolitana. La Tabla N°2 muestra el detalle.

**Tabla N°2 Fútbol Profesional**

Entrenador	Clubes	Territorio
Alberto Schenfeld	Deportes Ovalle	Hotel Los Nogales (concentración)
Hugo Monardes	Santiago Morning	Complejo Municipal Peñalolén
Hernán Clavito Godoy	Audax Italiano, Naval, Trasandino, Ñublense, San Luis, Deportes Concepción, Fernández Vial, Regional Atacama, Puerto Montt, Arica, Antofagasta, Inca de New York, Santiago Wanderers, Comunicaciones de Guatemala, Melipilla, Santa Cruz, San Felipe, Santiago Morning, Mitra Kukar de Indonesia, Unión Quilpué, San Antonio Unido, San Marcos de Arica	Casa de su hija en Quinta Normal
Gustavo Benítez	Cerro Corá de Paraguay, Olimpia de Paraguay, Colo Colo, Racing de Santander, Rayo Vallecano, Cobreloa, Palestino	Café Comuna de Vitacura
Eduardo Berizzo	Estudiantes de La Plata, Selección Chilena (ayudante técnico), O'Higgins de Rancagua.	Complejo Deportivo La Gamboína, Rancagua
Leonardo Véliz	Everton, Santiago Wanderers, Unión Española, Selección Chilena Sub-17, Selección Chilena Sub-20, Selección Olímpica, Sporting de Lisboa (área formativa), Colo Colo (área formativa)	Hotel Crowne Plaza
Fernando Díaz	Liga de Quito, Deportes Puerto Montt, Universidad de Concepción, Cobreloa, Unión Española, Cobresal, Deportes Antofagasta, Ñublense, Universidad Católica, Santiago Morning	Cine Hoyts La Reina
Javier Aravena	Universidad de Chile (cadetes)	Campus Juan Gómez Millas, Universidad de Chile
Raúl Toro	Deportes Colchagua, Rangers de Talca, Unión San Felipe, Coquimbo Unido, Audax Italiano, Cobreloa, Curicó Unido, Unión La Calera	Estadio Nicolás Chaguán, La Calera

### Interpretaciones



Los entrenadores de barrio, operan en la precariedad material. Su mayor labor es la reunión articulada de voluntades dispersas y difusas que destinan 3 horas de la semana a la pasión del fútbol. Esas voluntades muchas veces vienen cargadas de sueños, experiencias y frustraciones. Todo eso debe observar el entrenador de barrio y gestionarlo para que 11 seres humanos intenten comunicarse a través de un balón y convertir un gol. Esta tarea permanente, semana a semana es desarrollada en solitario, con el apoyo relativo de una directiva y una hinchada local que lo evalúa desde la cómoda posición de la galería.

Comparto aquí brevemente las reflexiones de algunos entrenadores. Don Adolfo, entrenador puentealtino, se refiere a que:

*“...es necesario tener escuela, es como cuando a uno le dicen “tení calle”, acá es tener camarín, te las sabí todas y ocupai las que sabí y las otras te las sabí igual. Si yo quiero ser bueno, tengo que conocer lo malo y esto es lo mismo. Conozco muchos gallos que no tienen camarín y son como “fifi”, uno se da cuenta al tiro porque le compran al cabro chico unas canilleras grandes y un par de medias gruesas, para que no le peguen, pero el fútbol es un deporte de contacto. Pero así uno se da cuenta de las cosas sólo observando...”*

En ese acto, hay una codificación de elementos. La mente del entrenador está en una frecuencia diferente del papá del niño o del mismo jugador. Entra en una fase de absorción de información permanente. Necesita nutrirse de elementos, de símbolos, de conclusiones, como si en eso se le fuera la vida. Allí es donde él encuentra el sustento interno de sus decisiones, las que luego se ponen a jugar dentro de la cancha.

27

Manuel, entrenador del Unión Santa Amalia relata cómo es su trabajo cuando le toca dirigir en las canchas de tierra del Parque Brasil. Al respecto señala:

*“...O sea, qué es lo que observo de un jugador los días que me toca verlo es entrega, capacidad, técnica y solidaridad. Puedo tener jugadores muy buenos pa la pelota pero si no son solidarios con el equipo, si juegan para ellos solos no sirve, muchas veces sirve un jugador que no es tan talentoso pero que tenga más entrega y solidaridad...”*

La observación de Manuel revela un punto de vista. Es decir, desde dónde él está posicionado para observar sus jugadores, su equipo y también el mundo. La solidaridad es un elemento transversal en los clubes de barrio, por lo general auto gestionados o con mecenas esporádicos. Por tanto, la visión de este entrenador es formar jugadores con ciertos valores como el compañerismo en desmedro de la capacidad competitiva o el talento.



El liderazgo en los entrenadores es posible observarlo en el desplante dentro de un mismo partido en el caso del fútbol barrial y en los entrenamientos en el caso del fútbol profesional. En el caso del barrio, Jaime, entrenador de la Legua señala:

*“...es que son todos entrenadores, estoy jugando el partido y en el entretiempo va el presidente, el secretario, el delegado, y dice “oye, porque no poni al Juanito de puntero lo tení ahí está retrasado, y este otro no es enganche como lo tení ahí”, y bueno, ¿quién es el entrenador?, ¿tú o yo? porque si me dejo doblar la mano, mejor me voy, que es lo que hizo don Bielsa, exactamente lo que te estoy describiendo, y estamos hablando de una cosa amateur, eso ocurre igual que arriba, exactamente lo mismo...”*

Al respecto, el liderazgo es un valor en disputa permanente que es puesto bajo máxima tensión cada vez que el resultado no acompaña. El campo del fútbol produce una extensa presión sobre sus actores, no sólo al entrenador. El dinamismo de la actividad y el valor de los resultados hace que el nivel de incertidumbre sea considerablemente alto



en comparación a otros deportes, a otros trabajos u otras actividades sociales. En ese sentido, en momentos de crisis es cuando el liderazgo del entrenador muestra su estilo más genuino. Algunos son emotivos, otros muy duros, otros pasivos. Hay en cada estilo de liderazgo una historia, una personalidad, pero también una sociedad que ha modelado a ese líder, le ha dicho cómo operar y en los momentos de tensión es cuando se muestra verdaderamente el tipo de líder que cada uno es.

Por ejemplo, el entrenador del fútbol callejero, Juan Pablo “Mota” Morales representa una postura clara:

*“...todo mi trabajo se basa en eso, al vínculo afectivo. Antes de hacer cualquier cosa, de promover, trato de vincularme de alguna forma con ellos, que eso no es un día o dos días, son varios días, varios momentos en realidad (...) trato de influir en los líderes naturales de cada grupo como estrategia (...) los chicos de barrio, de pobla, los liderazgos no siempre son positivos, entonces si ese líder que no es positivo que invita a consumir drogas, que invita a robar, lo transformai en un líder positivo aparte de ayudarlo a él como persona, estoy ayudando a su grupo. Esa es mi metodología...”*

El Entrenador de fútbol profesional no convive con esta realidad. Si bien muchos de sus jugadores pueden provenir de un entorno vulnerable, similar al descrito anteriormente, la disciplina al interior de un equipo profesional pareciera ser tan importante que ocupa un lugar determinante en la configuración de un plantel.

Hernán “Clavito” Godoy, dice que las funciones de observación y liderazgo de un entrenador se expresan más claramente cuando existen situaciones que amenazan al grupo, pueden ser internas o externas al plantel, ante lo que el entrenador debe:

*“...tener dominio de camarín (...) tratar en el liderazgo del camarín, de no perderlo ante la prensa, ante el dirigente, ante el jugador caudillo, el líder debe decir yo mando acá, acá se hace lo que yo digo...”*

Las funciones de observación y liderazgo no están separadas y son manifestaciones empíricas de la praxis de los entrenadores de fútbol. La observación es una operación sistémica que proporciona información seleccionada, dejando fuera o clasificando bajo otro concepto la que



no usará. En base a eso, el entrenador despliega acciones que pueden ser manifestaciones de su estilo de liderazgo. Sin embargo, ambas (observación y liderazgo), tienen su semántica en el habitus, es decir su expresión es producto de una construcción societal.

Un ejemplo de observación y liderazgo lo expone el mismo “Clavito” Godoy, quien dice que:

*“...cuando veo que las cosas no están haciéndose bien por a, b o c motivo, porque hay demasiada democracia, aquí me quieren dividir el grupo; unos tiran para allá y otros tiran para acá. Entonces hay que sacar el liderazgo dictatorial. No po aquí se hace ¡Ah! Se acabó y multa, separado del plantel, no juega, hace méritos, trabaja...”*

Por otro lado, Gustavo Benítez, ex entrenador de Colo Colo, describe así esta condición:

*“...Trato de tener un trato paternal, cordial, dentro de una disciplina que te da el propio fútbol, que a lo mejor sin una ley escrita se han ido...este...pactando o figuras, o formas de conducirse que repito no están escritas, pero se manejan como leyes, son reglas del juego que se manejan en un vestuario, en un camarín...”*

Al mismo tiempo, de lo anterior se desprende que hay un marco normativo en donde, tal como menciona el técnico paraguayo,

*“...los jugadores saben que hay un jefe, que es el entrenador, el orientador, el que maneja los hilos de un camarín y el que se sale de esas reglas no tiene nada que hacer en ese camarín...”*

Uno de los entrenadores cuyo discurso fue diferenciador en esta investigación, fue el del técnico argentino Eduardo Berizzo, quien nunca se refirió al disciplinamiento como un eje central de su trabajo como líder de equipo. Al respecto, el ex ayudante técnico de Marcelo Bielsa en la selección chilena estableció que las relaciones sociales dentro de un camarín

suponen grados importantes de reciprocidad entre el entrenador y sus jugadores. El por entonces entrenador de O'Higgins de Rancagua, indicaba que:

*“...la clave en el fútbol también es la clave en las relaciones, poder decirse la verdad sin que nadie se incomode, poder escucharla porque también te da derecho a decirla. Esa reciprocidad de decirle al compañero una cosa fuerte abre las puertas a que él también te las diga. Y cuando ese tránsito fluye o esa interacción es despojada de intereses y con la convicción de que todos crezcamos es donde el equipo se fortalece...”*

La artesanía del entrenador ayuda a construir un orden moral, normativo y establecer un principio de mediación de las relaciones sociales. Dichos elementos definen la relación entre el entrenador y el futbolista, que implica un permanente interaccionismo simbólico.

En ese proceso hay entrenadores que definen símbolos, tótems y crean mística alrededor del grupo. Otros incorporan ciencia, videos y están continuamente innovando metodológicamente. Detrás de eso está quien observa, quien decide y quien ejecuta. Todo eso refiere a un método que, estudiado desde una perspectiva sociológica, responde a un *habitus* inscrito en una determinada sociedad. Porque cuando un entrenador observa, decide y ejecuta, no sólo se exhiben rasgos de su personalidad, sino también de su sociedad de proveniencia. Que opera a través del sujeto entrenador. No es casual que, de la muestra, 17 entrenadores refirieran a la disciplina y al paternalismo como un eje central en la configuración de un equipo, en la articulación de personas, en el liderazgo de un proyecto. El único entrenador que desplegó conceptos como la honestidad, la valentía y la reciprocidad como claves para construir un equipo fue Eduardo Berizzo. En rigor, lo que allí se expresó fue el *habitus* de parte de la sociedad rosarina, desplegado en la continuidad de un proyecto futbolístico y ético inspirado en el trabajo de Marcelo Bielsa<sup>23</sup>.

---

<sup>23</sup> Eduardo Berizzo fue dirigido por Marcelo Bielsa en Newell's old Boys, en la selección argentina y luego lo tuvo de ayudante técnico en la selección chilena.

## Conclusiones

De la experiencia investigativa, concluyo que:

En primer lugar, desde la teoría sociológica es posible aprehender el fenómeno del fútbol como un hecho social que incorpora elementos estructurales de una sociedad como su historia, su cultura y su performance organizacional. Aquello, ha sido observado y estudiado a partir de la figura de uno de los agentes principales del campo como es el entrenador de fútbol.

En ese sentido, fútbol, sociedad y ciencias sociales puede ser una combinación que construya conocimiento en dos direcciones. Por una parte, para ampliar los objetos sobre los cuales es posible *sociologizar* o problematizar con una perspectiva analítica desde las ciencias sociales. Y por otra, para generar nuevos *inputs* cognitivos al desarrollo mismo del objeto. Esto quiere decir que el fútbol podría verse beneficiado de adquirir esta información para hacer un uso estratégico de la misma en función de objetivos específicos, como por ejemplo para la formación o para el nivel competitivo.

En segundo lugar, considero que el uso de las metodologías cualitativas para investigar en el fútbol otorgan una ventaja a la hora de indagar con profundidad sobre significaciones, símbolos y sentidos del discurso de los entrenadores. Aquello resultó fundamental para poder establecer las conexiones con elementos estructurantes de la sociedad, toda vez que los entrenadores durante las entrevistas reflexionaron como observadores de segundo orden de sus propias prácticas y en su mayoría agradecían el ejercicio.

No obstante, existe una singularidad en el uso de esta metodología en el fútbol que se expresa en dos situaciones. La primera, es que el campo del fútbol se caracteriza por la reproducción de discursos prefabricados. Por tanto, la astucia del investigador está en superar esa barrera que posiciona a los entrenadores en los “lugares comunes” o las “frases hechas” y hay que estar continuamente sacándolos de ahí. Aquello no es trivial, pues esas afirmaciones tienen un carácter, que en el caso de la sociedad chilena apelan al conservadurismo, al tradicionalismo y a la mantención del *status quo* moral y político en el

fútbol. La segunda, es que esta investigación pudo haber sido más contundente si hubiera complementado los hallazgos con datos cuantitativos, estadísticas o gráficos que mostraran un punto de vista más global del fenómeno estudiado.

En tercer lugar, la comunicación de los hallazgos y la contribución al campo donde se desarrolló el estudio todavía se mantiene al debe, principalmente por dos razones. La primera es que la forma en que las ciencias sociales comunican sus hallazgos y sus investigaciones es mediante el texto escrito a través de artículos, tesis, libros, etc. Y los lectores de esos documentos son de naturaleza diversa, pero en el fútbol ese formato no resulta atractivo. No porque sea aburrido necesariamente, sino porque muchas veces es inentendible para quien no posee una base conceptual, un desarrollo mínimo del pensamiento analítico o simplemente no tiene el hábito de leer. Se trata de lenguajes diferentes. En general quienes han instalado verdades en el fútbol han sido los periodistas deportivos. Aquel relato es entendido y reproducido por futbolistas, dirigentes y entrenadores.

Las Ciencias Sociales todavía no explotan una diversificación en los mecanismos de comunicación de sus investigaciones. Me refiero fundamentalmente al formato audiovisual. Poder mostrar los hallazgos de esta y otras investigaciones en un formato breve, atractivo visual y comunicacionalmente potente en cuanto al análisis que desarrolla, puede ser una alternativa útil para ingresar al campo del fútbol con una contribución clara. La prensa deportiva especializada lo hace frecuentemente. La publicidad y el marketing también a través de spots. Un trabajo de edición de un material de investigación supone un trabajo de construcción artesanal y al mismo tiempo revela un punto de vista de quien enfoca y registra. Hay una epistemología detrás desde donde se está creando esa narración.

Para los/las investigadores/as esto no es trivial y debemos perder el miedo a ser tratados como banales o poco serios en la investigación por querer desplegar un formato diferente en la comunicación de nuestros resultados a riesgo de perder “cientificidad”. Es legítimo, para quienes poseemos la convicción de que nuestro trabajo puede contribuir a quienes estudiamos y no sólo otorgarnos beneficios académicos para publicar y acumular artículos.

El rol atribuido a la fuerza de la transformación radica específicamente ahí, en la adaptación a los tiempos y en la vigencia de nuestro trabajo. Esto supone, por cierto, la adquisición de nuevas competencias técnicas o la complementación con profesionales de disciplinas audiovisuales especializadas. Realizar una etnografía audiovisual de los sistemas de entrenamiento en los deportes colectivos, una etnografía social de las hinchadas y socios, o una etnografía audiovisual de los cuerpos directivos en el fútbol amateur puede ser potente y sellar un vínculo en la forma en que se materializa la alianza cooperativa entre las Ciencias Sociales y el Fútbol.